

▲ Restos del Teatro Principal, en la 2a. Avenida Norte tras el terremoto del 7 de junio de 1917, provocado por la erupción del volcán de San Salvador. Ahora se encuentra allí la Lotería Nacional.

puede colocar bajo el marco de la puerta, pero retírese de lámparas, objetos o muebles que puedan caer, al igual que de ollas o trastes calientes.

En la medida de lo posible, manténgase lejos de las ventanas para evitar ser alcanzado por vidrios que se rompen y algo importante, no utilice ascensores o escaleras mientras tiembla.

Al terminar de temblar, salga con tranquilidad del edificio pero cubra siempre la cabeza con las manos por si algo cae.

Apague cualquier fuente de incendio, utilice lámparas y evite encender fuegos.

Al evacuar su casa, lleve consigo sólo lo indispensable y no regrese después del primer sismo pues suele haber otros secundarios.

Conserve la calma y no camine bajo construcciones, porque podrían derrumbarse. Vaya a un lugar seguro, atienda las indicaciones de su comité de emergencia, escuche la radio si es posible, pero no contribuya a la difusión de rumores.

ERUPCIONES VOLCÁNICAS

■ Por considerar que las erupciones volcánicas suceden con poca frecuencia, se estima que sólo un 30 % de la población resulta afectada, pero sus múltiples manifestaciones pueden afectar de diferentes formas.

Para la prevención de una erupción, realmente no existen medidas directas. Lo que podría resultar más eficaz es reducir la vulnerabilidad del terreno y la exposición de la población, evitando urbanizar las faldas del volcán.

Prepararse para una emergencia significa, que se debe instalar una red de monitoreo, definir un sistema de alarma, construir viviendas con techos oblicuos, evitar madera en la construcción, proveer de máscaras antigas para los socorristas y verificar que existen medios anti incendios a todo nivel.

HURACANES

■ Ante un huracán, es necesario evacuar las personas que viven en el litoral antes que pueda elevarse una marea. Lo mejor es permanecer en lugares cerrados y de buena construcción, proteger los ventanales con tablas y colocar cinta adhesiva en los vidrios para evitar que los fragmentos vuelen con el viento; debido a que los huracanes suelen acompañarse de abundantes rayos, es importante mantenerse retirado de los cables eléctricos, de teléfonos y, preferentemente, se deben desconectar los electrodomésticos, éstos al igual que los tendidos eléctricos que han sido derribados pueden electrocutar a las personas que los toquen.

TSUNAMIS

■ Tras un movimiento telúrico, los residentes de las playas deben considerar a éste como un aviso para retirarse del lugar, pues es probable que, unos minutos después, suceda un tsunami en esa área.

Para las comunidades costeras del pacífico los planes de emergencia recomiendan no construir casas cerca de la playa. No pretender acercarse al mar para ver los tsunamis, pues podría ser el último que vea. Durante una alerta, mantenerse en zonas a más de 150 Mts. de altura y alejados de la línea costera y recordar que el mismo tsunami, aparentemente pequeño en una playa, puede ser de gran magnitud en otra situada a pocos kilómetros.

INUNDACIONES

■ La prevención es la mejor forma de reducir la vulnerabilidad de la población y se logra al no construir viviendas en las orillas de los ríos o alejarse de éstos durante la época de lluvia.

Factores determinantes para prevenir destrucción son los controles sobre la deforestación, las fuentes de energía primaria y selección de cultivos apropiados a la clase de suelos.

Pasado el impacto, los residentes de las zonas afectadas, deberán comprobar la potabilidad del agua antes de beberla; no comer alimentos que hayan estado en contacto con las aguas de la inundación; no visitar áreas de desastre sin autorización ni utilizar equipos eléctricos conectados en áreas mojadas, sólo así, podrán librarse de otros daños posteriores a los causados por la inundación.

AMENAZAS SOBRE EL SALVADOR

¡El Salvador es Zona Sísmica!

Alardeando con una desventaja, San Salvador se localiza nada menos que en el llamado "Valle de las Hamacas", donde, continuamente, crece en infraestructura y población.

Y no sólo la capital, el país entero, al igual que toda Centroamérica, se ubican en el Cinturón de Fuego del Pacífico, compuesto por cadenas volcánicas, producto del movimiento tectónico, lento y persistente, cuya acumulación de energía, aseguran los geólogos, es "altamente sísmica".

Desplazándose a unos 7 u 8 centímetros por año, las placas de Cocos en el océano Pacífico y la del Caribe, en tierras continentales, se friccionan entre sí y generan sismos de diferentes magnitudes que, por años, han sepultado a millares de centros americanos.

¡Huracanes en El Salvador?

...¡Imposible!!!!

Especialistas de estaciones meteorológicas aseguran que la

peor desprotección ante un desastre es creer que "aquí no va a pasar nada"...

Entre los meses de junio a diciembre, América Central y el Caribe son propensos a los huracanes: vientos con velocidades superiores a los 150 kilómetros por hora, que también son llamados ciclones. Cuando los vientos alcanzan esa velocidad, se consideran destructivos.

Aunque en El Salvador los huracanes no suelen acompañarse de tornados, sí es usual que se conviertan en tormentas tropicales, de intensas y prolongadas lluvias (temporales) que provocan mareas altas e inundaciones.

Ante la presencia de un huracán, es necesario evacuar las personas que viven en el litoral antes que pueda elevarse una marea. Lo mejor es permanecer en lugares cerrados y de buena construcción, proteger los ventanales con tablas y colocar cinta adhesiva en los vidrios para evitar que los fragmentos vuelen con el viento.

Tsunamis no Sólo

Sucedan en Japón

Aunque la palabra "tsunami" es japonesa. Su utilización es internacional para designar las olas de los maremotos y son eventos naturales de gran desplazamiento, a los que están expuestos todos los países que poseen playas, sin exceptuar El Salvador.

Sismos de diferentes orígenes, que se registran en el océano, pueden producir una secuencia de 3 a 10 olas de gran tamaño, que cargadas de mucha energía, viajan grandes distancias a gran velocidad.

Aunque la ola no se forma dentro del mar sino en el frente de ondas, a medida que avanza hacia la playa es de mayor altura. Dependiendo de las condiciones geográficas del lugar donde suceden, los tsunamis pueden elevarse entre diez y quince metros y tener una velocidad promedio de 15 Km. por minuto.

En Nicaragua, el año anterior, las olas alcanzaron hasta quince metros, suficiente para cubrir un edificio de 5 pisos. Ese volumen de agua permitió que el agua entrara unos mil quinientos metros sobre la playa.

La velocidad de un tsunami es directamente proporcional a la profundidad de las aguas por donde se desplaza la onda. A mayor profundidad, mayor velocidad.

Tras un movimiento telúrico, los residentes de las playas deben considerar a éste como un aviso para retirarse del lugar, pues es probable que, unos minutos después, suceda un tsunami en esa área.

Dentro de la casa y por la Calle, ¡Nadar y Navegar No es Divertido!

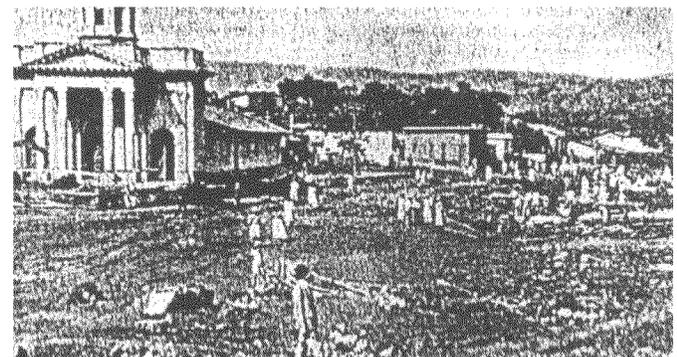
Según sea la crecida del agua, las inundaciones pueden ser lentas o rápidas, en las primeras, el efecto se sentirá a largo plazo con el encarecimiento de los productos agrícolas, las segundas provocarán efectos más dramáticos, no sólo en el encarecimiento de los alimentos, a corto y largo plazo, sino también por la destrucción de las viviendas pero, sobre todo, por la cantidad de muertos. Las inundaciones pueden alcanzar destrucciones considerables como consecuencia de tsunamis, huracanes y tormentas tropicales que cubren superficies planas y provocan el desbordamiento de los ríos, especialmente, en áreas deforestadas o donde se ralizan cultivos no racionales.

Más que los Volcanes...

¡Soberbias son las Erupciones!

Docientos sesenta años después de Cristo, según las in

Pase a la pág. 11



Iglesia de Candelaria y sus alrededores, después de la inundación del 12 de junio de 1922. ▲